

La ladrona de libros

Autora: **Miriam Vázquez Barroso**

Curso: 2º ESO-B

IES Zaframagón, Olvera (Cádiz)

Había una vez un mundo sumergido en la oscuridad, un cielo sin estrellas y un lugar donde el invierno era eterno. Las noches eran largas y tristes. Los copos de nieve causaban heridas al caer, heridas dolorosas que difícilmente eran sanadas.

Una melodía desdichada, oscura y sádica cantada por la muerte se oía resonar como eco en el fondo de las frías calles adornadas con nieve gris. Las lágrimas acompañaban a los desafortunados, de quienes la muerte se llevó a sus seres amados.

La sangre era fría al igual que muchos corazones, a los que la llama de la compasión y la igualdad se les había muerto. Y entonces, un libro te hace sentir todo eso, te hace estar en un mundo lejos del real, te hace estar en un sueño del que deseas no despertar jamás.

Las incontables horas que pasé leyendo las letras entintadas de este relato... inculcándome cada vez más un amor hacia los libros, pero he de decir que no fueron horas en vano. Fue un libro que no puedes dejar de leer, sus palabras son como un hilo que te engancha y no te suelta hasta que por fin lees "Fin" en la última frase.

Llegué a reír, sentir las lágrimas en la piel, enfadarme, sentir pánico, miedo, todo eso lo sentía junto a los personajes cuyos corazones eran de páginas y nombres de tintas. Y fue por eso que sobresale entre los demás libros, por las veces que me hizo sentir que era parte de esa triste historia, por las veces en las que me ocultaba entre sus palabras, por su historia realista y dolorosa a la vez, por sus personajes que llegaban a ser reales y por los libros, por hablar de cómo en realidad son los libros, de cómo pueden salvarte, librarte, esconderte, protegerte... acompañarte cuando más lo necesitas... por enseñarme que las páginas de los libros están hechas de sueños.

Sigo pensando, pienso y pensaré que la parte más horrorosa es su final, ya que nunca debió terminar. Acabó aquella historia única por la que utilicé mi tiempo para leer sus palabras, ojalá pudiera olvidar esta historia, para sentir de nuevo y volver a recordar por qué es mi libro preferido.